



REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES  
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.....	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

## CANTARES POLÍTICOS

*La Habana se vá á perder  
la culpa tiene el dinero...  
el dinero que distraen  
los señores del gobierno.*

Llueve de un modo tan grande  
que Madrid resulta un charco,  
donde viven á su antojo  
multitud de renacuajos.

Porque está enfermo y sin fuerzas  
muchos le quieren morder,  
si hubiera entrado triunfante  
todos se irían con él.

Mucho cuidado, señores,  
que en Madrid hay sarampión...  
No lo digo con malicia  
ni con segunda intención.

Salieron muchas carrozas  
en Carnaval, ¡y muy buenas!  
El buen pueblo se divierte.  
¡Señores, viva la juerga!

He visto la mar de máscaras  
luciendo vistosos trajes;  
Castelar de *hombre político*  
y Sagasta de *caracter*.

Muchos salen con careta  
para que no les conozcan,  
pero los que conocemos  
son los que nos dan las bromas.

Hubo batalla de flores  
y fué la lucha muy grande;  
los coches eran ejércitos  
y general el alcalde.

## PALABRAS DE SALMERÓN

“En crudo, para que no puedan con interpretaciones torcerse mis palabras, declaro que soy decidido partidario, porque entiendo que así lo exige la justicia, de preparar cuanto antes y mejor la emancipación de todas nuestras colonias, estimando injusto y aprobioso, por atentatorio al derecho y á la dignidad humana, mantener la dominación en mal llamadas provincias para que las exploten los representantes del poder de España, y se creen y se conserven esas enormes fortunas, funestas y horribles *latifundias* regadas con sangre humana.

Llamadme, ó que me llamen después de esto, filibustero. A pesar de las censuras y calumnias que sobre mí recaigan, tendré la satisfacción de haber obrado como un hombre justo que advierte á su país de la iniquidad y deshonor del régimen colonial, reclamando reformas inmediatas que preparen la emancipación de las colonias, mediante la educación y cultura de que se las ha privado hasta hoy, para que lleguen á ser pronto Estados libres y capaces de regirse por sí mismos, sin que tengan con nosotros más vínculos ni más dependencia que la de hijos agradecidos al bien recibido de sus padres.”

## ¿QUE OCURRE EN CUBA?

El capitán general de la isla de Cuba ha suspendido por tiempo indeterminado las garantías constitucionales en el territorio de su mando.

El *Conde de Venadito*, que se había detenido en San Juan de Puerto Rico, ha recibido orden de marchar inmediatamente á la Gran Antilla, sin concederle tiempo para reponerse de carbón y viveres.

El general Pasquín dirige á los departamentos marítimos telegramas y más telegramas ordenando que todos los buques que estén en disposición de hacerse á la mar zarpen con rumbo á Cuba, forzando la marcha aún á riesgo de que estallen las calderas.

El ministro de Ultramar autoriza al general Calleja por telégrafo para que movilice los voluntarios españoles de la isla, á pesar de los cuarenta y cinco mil hombres que guarnecen aquella plaza.

Y todas estas precauciones las toma el gobierno, si hemos de creer á lo que dicen sus órganos en la prensa, para concluir de una vez para siempre con el bandidismo cubano.

Manuel García y la docena de hombres que le acompañan, más las otras partidas sueltas que merodean por aquellos campos, han menester para su represión todos los buques de nuestra escuadra y un ejército capaz por su número y su organización de conquistar imperios. Jamás pudo aspirar á tanto el celeberrimo bandolero cubano.

El absurdo de la versión oficial es de aquellos que se patentiza por sí mismo, sin necesidad del más ligero examen.

Detrás de esta manifiesta desfiguración de los hechos el patriotismo alarmado vislumbra peligros que adquieren magnitudes de catástrofe.

Y los optimismos insensatos del gobierno no producen otro resultado sino que aumente en proporciones colosales la intensidad de la alarma.

En ocasiones falsificar los acontecimientos es acto tan punible como falsificar moneda.

Además, en estos tiempos de especulación despiadada, las desgracias nacionales constituyen valores efectivos que se cotizan en Bolsa, y las sombras que hay en este asunto pueden ser motivo de grandes negocios.

El inquieto malestar que reina en aquella isla desde hace mucho tiempo no es un secreto para nadie.

Cuba pide, ante todo, y sobre todo, una administración honrada, y nuestros gobernantes contestan á su justísima demanda enviando allí «lo peorcito de cada casa», como dijo en ocasión célebre no recordamos que diputado.

Nos hacemos la ilusión de creer que el movimiento insurreccional iniciado en aquella isla no tiene por ahora gran importancia.

Pero vivamos prevenidos y no demos ocasión á que los filibusteros tengan derecho á gritar:

—¡Viva Cuba libre! ¡Abajo los ladrones!

## VAMOS A CUENTAS

¿Desde la Restauración,  
qué han hecho aquí los monárquicos?  
Abolir la esclavitud.  
¡Para esto más de veinte años!

Y hay que advertir que Inglaterra se oponía al contrabando de negros, y nos ha impuesto la virtud á cañonazos. Ahora los restauradores que quieren conseguir lauros, porque hiede su conciencia á fuerza de tantas agios, en el Congreso pondrán una lápida de mármol que por siempre conmemore hecho tan loable y tan fasto; poniendo en letras muy gruesas, porque esto es lo que hace al caso, los nombres de las personas que lo llevaron á cabo. Buscan migajas de gloria estos pedestres monárquicos y, al fin, si ellas no se alaban ninguno quiere alabarlos, porque en España y en Cuba está todo el mundo en autos de que se les dá á los negros lo que se roba á los blancos;

### LOS MINISTROS

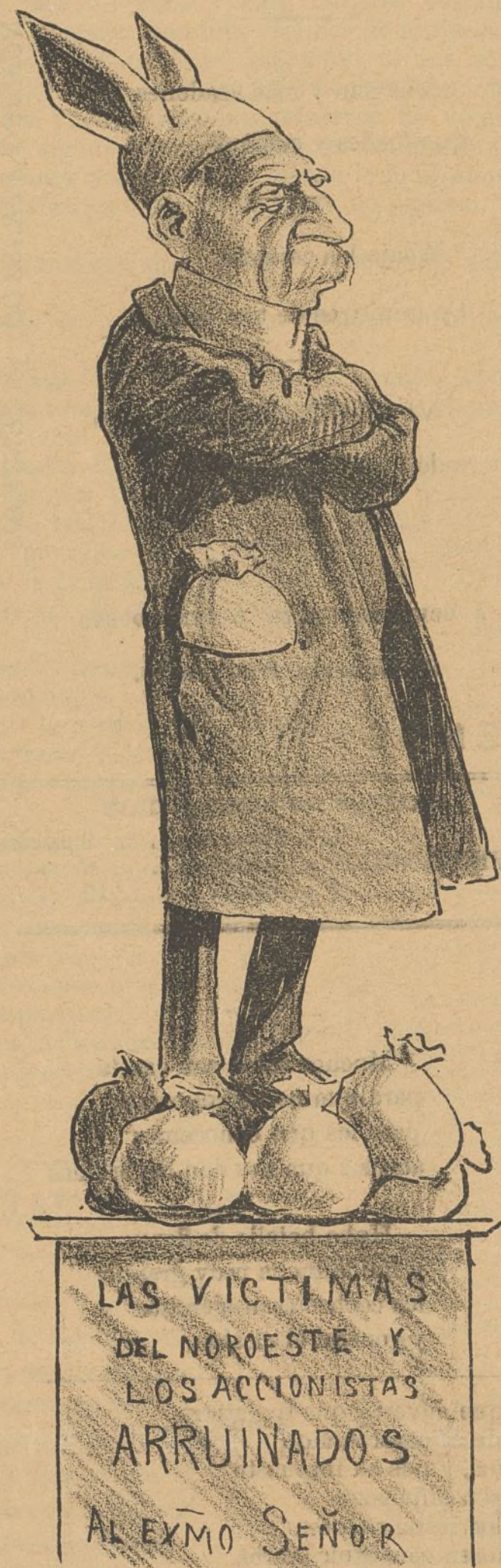
Nosotros somos histriotes, que de España nos mofamos; á las Antillas mandamos más bien que empleados ladrones. De España las posesiones, con tanta calamidad, mueren de necesidad y no tienen dos ochavos, pero, en cambio, á los esclavos les dimos la libertad.

Las ciudades están llenas de *jaurias de fiscales*, y mientras los criminales suelen andar sin cadenas, afligen con graves penas á quien dice la verdad, y con gran ferocidad nosotros les aplaudimos; pero en cambio de esto dimos á los negros libertad.

Nosotros nos sublevamos con Martínez, en Sagunto, y al que hoy se subleva al punto sin compasión fusilamos.



# DON QUIJOTE



*En Vigo levantan una estatua à El duayen. Nosotros creemos que devian levantarle otra cosa*



*Mientras el padre vá en peregrinación à visitar los santos lugares.*



*El hijo se dedica à hacer propaganda en Marruecos.*



*Y los maestros de escuela de Vigo ¡cobrarán!*



*Eso es lo que habeis levantado con vuestros pasteles y enjuagues.*



*SAGASTA EN BARCELONA ¡Que popularitat!*



*¡Que escándalo es este! Llorens y el Tio Camillitas bailando un zapateado! Cá, no, señor: estan discutiendo asuntos de marina.*



A ninguno perdonamos;  
y no nos causa piedad  
que queden en la orfandad  
los hijos del sublevado,  
puesto que, en cambio, hemos dado  
a los negros libertad.

\*\*

De los problemas sociales  
jamás cuidado tuvimos;  
pues cobramos y vivimos  
a pesar de tantos males;  
si por falta de jornales  
hay mayor mortalidad  
y tan gran mendicidad  
que nunca mayor la ha habido,  
en cambio hemos concedido  
a los negros libertad.

AURELIANO GIL.

## EL NUEVO PODER FEUDAL

Observamos con sorpresa que de día en día van desmembrándose con mayor intensidad los atributos económicos del Estado. Cuando la sávia de la democracia penetra en todos los organismos, surge de improviso un poder feudal tan omnipotente como el de la Edad Media. A los ricos hombres, señores de villas y castillos, han sucedido las sociedades de crédito, y si bien el país se ve libre de peajes y portazgos, tiene en cambio las compañías ferroviarias que fijan al transporte de viajeros y mercancías tarifas enormes, empresas encargadas de la venta de tabacos, del cobro de contribuciones, de emitir billetes de Banco y cédulas hipotecarias, y de ejercer el monopolio de la navegación trasatlántica.

El elemento financiero no teme la crítica ni pretende ocultar sus propios defectos. Los que lo componen saben que el bolsillo es el punto flaco del género humano.

Nos hallamos, pues, en pleno feudalismo económico. Antes, el hombre de ánimo resuelto abrazaba la honrosa carrera de las armas, seguro de que, á no impedirlo la muerte, podría hallarse un día enaltecido y engrandecido; hoy, el espíritu mercantil todo lo absorbe, y se busca en el movimiento incesante de los mercados la manera de crearse una fortuna. A la poesía del pasado ha sucedido la prosa del presente, sin que por eso neguemos á éste las ventajas que sobre aquél tiene, si bien no podemos menos de conocer que la preponderancia del poder económico puebla la atmósfera que respiramos de gases de anarquía.

El funesto desarrollo de las inclinaciones que denunciábamos, da lugar á una negación en el orden político, y esta negación subsistirá, porque el interés es hoy la mostaza aperitiva de todas las inteligencias, persuadidas desgraciadamente de que la felicidad solo se alcanza con la posesión del oro.

Y he ahí una tendencia que choca violentamente con la democracia. Los señores feudales de la Edad Media impedían el desarrollo de la civilización y del progreso, y las grandes empresas financieras, explotando lo que á todos interesa, sin la menor intervención del Estado, establece un orden de cosas extraño, porque á su sostenimiento conspiran espíritus que se repelen: el democrático y el de la propia conveniencia.

Fijense nuestros lectores en el contraste que forman los demócratas demostrando la necesidad de que el Estado no se despoje de ciertos atributos, y los conservadores llevados de una ambición sin límites favoreciendo la formación de empresas que son otros tantos poderes financieros frente al poder público debilitado y sufriendo menoscabo en su prestigio por renunciar el ejercicio de funciones importantísimas.

## ¡POR FIN SE FUERON!

¡Ya no están en la corte los marroquíes!  
¡Ya se fué la brillante mora embajada!  
¡Ya no lucen los nietos de los zегries  
por la Villa del Oro su faz tostada!

Del riojano admiraron la faz moruna,  
de aristócratas bellas, lindos escotes,  
y han visto entre abundante sabrosa muna  
desfajando un agravio dos mil Quijotes.

Todo el mundo á porfía les ha obsequiado  
y atenciones con ellos tenido miles...

¡Bien satisfechos deben de haber quedado  
de las juergas corridas en los Madriles!

¡Ojalá... Ojalá siempre de tierra hispana  
recuerdo grato guarden sus corazones...  
Así cuando vayamos junto á Frajana  
á demarcar la zona... ¡dirán que nones!

Año II

Madrid 1.ª de Marzo de 1895

Núm. 9

A todo cómico malo

¡PALO!

Al escritor que se oscurece

¡ZURRA!

Si un músico se despeña

¡LEÑA!



REVISTA DE TEATROS

Isabel Brú



Ha sabido conquistarse las simpatías del público de España, uno de los públicos más difíciles que conozco.

Joven, hermosa, inteligente, Isabel Brú, puede decir, sin temor á equivocarse:

—¡El porvenir es mío!

## LOS TEATROS

## Real

*Manón*.—Corta la por el moderno patrón de la ópera francesa, la nueva obra de Massenet es un verdadero prodigio de orquestación, fatiada en ocasiones melodía, tal vez inspiración, pero en conjunto, es una verdadera filigrana.

El dúo de la risa del acto primero, la romanza de tiple del segundo, el coro de beatas y el dúo de tiple y tenor del tercero, el intermedio del tercero al cuarto, el concertante final de este último y el dúo del epílogo, son páginas musicas y brillantísimas, que colocan al discípulo predilecto de Ambrosio Thomas, al nivel de los grandes maestros.

La ejecución fué digna compañera de la obra, Eva Tetrazzini, que va resultándonos más estrecha que muchas que se tienen por tales, hizo una *Manón* perfecta, no es posible pelear á actriz ni á cantante una encarnación más acabada, de la que algún crítico ha llamado mu-

jerzuela despreciable; muy bien De Lucia, sobre todo en el acto tercero, bien Sanmarco, bien todos, en una palabra.

Los coros mejor que de costumbre sin hacerse moros una vez siquiera, quizá porque ya ha comenzado la época del *Ramadam*.

Magnone y su orquesta, como nunca, escuchando multitud de aplausos y de bravos, y teniendo que repetir dos veces el magistral intermedio de los actos tercero y cuarto.

Varios chicos del *Paraiso*, salidos de madre y convirtiendo el teatro en una especie de Plaza de Toros.

## Comedia

*El Año del cotarro*.—La última obra de Mariano Vela, es una comedia sin pretensiones de ninguna clase, que revela en su autor un gran adelanto. El argumento es sencillo, el diálogo fácil y espontáneo, la trama bien urdida, los personajes, excepción hecha del protagonista, que resulta algo borroso, hasta el punto que en ocasiones mas que el año del cotarro parece la última palabra del credo bien delineados.

La ejecución buena, sobresaliendo Mario y Cepillo, que hicieron un *tío Roque* y un médico de pueblo admirables, Tuhiller más frío que de costumbre, sobre todo en el acto primero; Carmen Cobena, bien.

P.

## Romea

*Cambio de almas*, es el título de un disparate—asi lo califican modestamente sus autores—entrenado noches pasadas en este teatro con éxito extraordinario.

La tal obrilla está inspirada en la hermosa novela de Teófilo Gautier, *Acotar*.

¡Gautier en las tablas del teatro Romea!

¡Era lo que me quedaba que ver!

## LA MORAL Y EL CORO

Voy á hablar sólo un instante, por no pecar de cansado, de un asunto delicado

y por demás importante.

Pues quiero que mas de una cosa se fijen en que hacen mal al hablar de la moral

en lo que atañe al teatro, afirmando por ahí que oculta un antro el telón y dando como razón la razón de porque sí.

No lo hago en descargo mío, pues yo, particularmente, soy un muchacho inocente incapaz de ningún lio.

Lo hago porque me molesta que haya quien goce en decir que el pudor no ha de existir nunca del foro á la orquesta.

Que entre cómicos y autores an a la moral tan mal, que nunca está la moral cerca de los bastidores.

Y esas lenguas pecadoras, que debieran ser cortadas, se vuelven mas aceras contra el coro de señoras.

¡Corista! ¡Jesús, que horror; mujer que ofende al decoro es claro, niña del coro, pues es niña sin pudor!

¡Ser virtuosas siendo bellas? Imposible en el teatro.

¡Ya quisieran mas de cuatro ser tan decentes como ellas!

Yo he visto reñir batallas, y he visto sostener luchas, y he visto llorar a muchas por no ponerse las mallas.

Pues, ¿a qué viene ese afán de hablar mal has'a cebarse con la que va allí á ganarse honradamente su pan,

pasando su juventud entre ensayos y funciones y aguantando á los moscones que duan de su virtud?

Claro es que hoy que c'nfear, y no espanta la noticia, que no hay ninguna novicia que esté para preñar.

Pero, ¡juas! porque si Eso es lo que no tolero, y si hay algún caballero que lo afirme por ahí,

esa afirmación cruel el que escribe desmintió, y lo que él aquí escribió mantenido está por él.

CELSo LUCIO.

## LANZADAS

En el Congreso:

«El Sr. PASQUIN: El Sr. Llorens, que está en estado embrionario y de inocencia (risas), sale siempre con su carretilla de cargos y censuras (grandes risas), y si su señoría dice que yo estoy incapacitado, su señoría ha estado ayer, está hoy y estará mañana y siempre que hable de estos asuntos, en estado de canuto. (Grandes risas.)

El Sr. LLORENS: El Sr. Pasquin es conocido en la marina con el apodo del Tío Caniyitas. (Risas y rumores.)

El PRESIDENTE: Sr. Llorens, llamo al orden á su señoría; yo no puedo consentir que ningún individuo pronuncie palabras impropias del Parlamento.

El ministro de MARINA: Que se escriban esas palabras.

El Sr. LLORENS: Que se escriban, señor presidente. Muchos diputados han dicho, cuando hablaba el Sr. Pasquin, que sus palabras eran propias de un colmado. (Vivas y fuertes protestas.)

\*\*  
¡Pues señor, buena batalla de flores.

Los moritos de la embajada, al decir de los periódicos, continúan recibiendo muchos y valiosos regalos.

Nosotros, por no ser menos, le hemos enviado también un ejemplar del drama *La bofetada*.

Un regalo simbólico.

Ha llegado á Madrid la comparsa «Los siete niños de Ecija.»

Dicese que viene á formar ministerio.

Ha sido declarada en estado de sitio la isla de Cuba.

Ahora si que pueden repetir los diputados la frasecilla aquella:

—«Paz y concordia.»

Un colega publica la noticia de que á un escultor francés le ha concedido el general López Domínguez la gran cruz del Mérito Militar.

—La noticia me sorprende

—Pues á mí no; tal vez sea ese escultor algún héroe muy conocido... en Crimea.

El martes de Carnaval han ido á palacio varias comparsas, en busca de la correspondiente gratificación. Hombre, y á propósito de comparsas:

¿Cuándo se decide D. Emilio á ir con sus cuatro posibilistas á palacio?

En Barcelona han apedreado á una máscara que iba disfrazada de Sagasta.

Y pregunta un periódico:

«¿Esas piedras iban dirigidas contra el personaje fingido ó contra el personaje real?»

Hombre, diré á usted.

Debían de ir contra el propio señor Sagasta.

Pero lo que dirá éste si se entera: —¡Ahí me las den todas!

## Publicaciones:

Hemos recibido el número 8 de la Revista semanal ilustrada *Lo Verde*, que contiene magníficos grabados y texto de distinguidos escritores.

## ADVERTENCIA

Próximamente, quizá en la semana entrante, pondremos á la venta el número extraordinario que dedicamos al socorro de los hijos del infortunado Urrutia.

Este número—cuyo elogio no somos nosotros los llamados á hacer—constará de ocho páginas y estará ilustrado por los notables artistas señorita de Rosales, Alcázar Tejedor, Huertas, Parera, Trilles, Saint-Auben, Ruiz Guerrero, Terán, Carcedo, Lhardi, Marinas, Casas, Urrutia, Pons, Cilla y *Demócrito*.

De la parte literaria del número se han encargado los distinguidos escritores, Picón, Felid y Codina, Pérez Zúñiga, Larrubiera, Torromé, Menéndez Agusty, Jakson Veyán, Sánchez Pérez, Estremera, Flores García, Catarineu, Aza, Ramos Carrión, Lerroux, Fuente (Ricardo), Pérez (Dionisio), Ortiz de Olmedo, Palacio (Emilio de), Luceño, Bonafoux, Casero, Ladeyese, Rodao, Rivas Casala, Gil Parrado, Solis (Rafael), Claudio Frollo, Degetau, Feijóo, Zahonero, Sawa (Miguel), etc., etc.

Precio del número 20 céntimos

Rogamos á nuestros corresponsales, se apresuren á hacer el pedido de ejemplares, anticipándonos su importe, pues por la índole especial de este número, necesitamos hacer la liquidación del mismo, sin pérdida de tiempo.

Otro sí. No se admiten devoluciones de ejemplares.

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.